

## La unión bancaria: todos contra Alemania

■ **Esmeralda Gayán**

Con **Angela Merkel** y Berlín mirando más a su próxima cita electoral que a los acuciantes problemas de los países del sur, la unión bancaria no es más que algo muy lejano para la canciller, que no tiene ninguna prisa en dar un paso hacia la integración financiera de Europa.

Atrás queda la "decisiva" cumbre del 29 de junio para la supervivencia del euro, cuando los jefes de Estado y de Gobierno, reunidos en Bruselas como si fuesen caballeros del Rey Arturo en su mesa redonda, se comprometieron a poner en marcha una unión bancaria. Sobre el papel, todo estaba claro. El objetivo era separar el riesgo soberano y bancario mediante un supervisor único en la figura del **Banco Central Europeo (BCE)**. Además, los bancos con problemas serían recapitalizados directamente por el fondo de rescate europeo, de manera que la próxima crisis bancaria no arrastraría a todo un país. Un hecho que ya ha sucedido en Irlanda y al que estamos asistiendo en España.

Pero las discrepancias entre Madrid y Berlín no tardaron en surgir. Alemania se preguntaba entonces si el marco establecido sería también aplicable para rescatar entidades cuyos problemas fueran detectados antes del establecimiento de la autoridad supervisora común, y si estaría la unión bancaria lista a tiempo para recapitalizar a las entidades españolas con

problemas.

El asunto está más atascado que nunca, según fuentes comunitarias. El país teutón quiere dejar fuera los "activos dañados heredados", lo que perjudicaría enormemente a España. Las pretensiones de **Mariano Rajoy** pasan por intentar que las ayudas a la banca no vacíen sus arcas públicas y descarrilen los objetivos de déficit y deuda. Pero Merkel insiste en que no deben producirse rescates de entidades por parte de Europa antes de que entre en funcionamiento la figura del supervisor común en el BCE, cosa que podría prolongarse durante un año, según ha dicho el propio **Mario Draghi**.

Para España, la recapitalización directa de entidades por parte del fondo de rescate es crucial para no seguir los pasos de Irlanda, que pese a encontrarse en una situación saneada antes de la crisis, tuvo que ser rescatada por el agujero de los bancos.

El calendario propuesto por Bruselas establece que el BCE comenzará a supervisar los bancos que han recibido ayudas públicas en enero próximo. El 1 de julio, el instituto emisor extenderá su supervisión a los bancos más importantes, para convertirse en el vigilante de las 6.000 autoridades existentes en la región hacia enero de 2014.

Sin embargo, este calendario es demasiado optimista. "Francamente, no creo que lo logremos, el texto tiene que firmarse por los 27 países europeos" y hay

bastante resistencia por parte de algunos países", explica un importante cargo de la Comisión. "La calidad es prioritaria sobre la velocidad", decía la jefa del Gobierno alemán. Merkel fija así la posición de su gobierno, que frente a los propósitos de Bruselas y algunos miembros de la UE de acelerar la unión bancaria a 2013, ha insistido reiteradamente en que

**"El país teutón quiere dejar fuera los "activos dañados heredados" de la banca, lo que perjudicaría enormemente los intereses de España"**

**"Para España, la recapitalización directa de entidades por parte del fondo de rescate es crucial para no seguir los pasos de Irlanda"**

no es "realista" pensar que pueda activarse antes de 2014.

"Al fin y al cabo, queremos una supervisión bancaria mejor que la que hasta ahora hemos tenido", añadía la canciller, a la que sólo le apoyan sus homólogos de Finlandia y Holanda.

Si algo bueno hemos sacado de esto, es que la relación entre París y España es cada vez más sólida y

más convergente, en temas como el bancario pero también en otros como la famosa Tasa Tobin a las transacciones financieras o la Política Agrícola Común. Hollande sabe que la temperatura económica de España influye sobre la de Francia, y que solo una solución saludable de Europa a problemas ayudará a Europa a superar esta fase de contracción

**"Rajoy intenta que las ayudas a la banca no vacíen las arcas públicas, pero Merkel retrasa el supervisor común en el BCE"**

**"Fuentes financieras pronostican que el escenario más probable en la unión bancaria es que se alcance el punto intermedio"**

económica y de probable recesión. Lo ha resumido muy bien el politólogo galo Dominique Moisi: "Si España está verdaderamente al borde del precipicio, Francia no estaría muy lejos de él".

Para este experto, lo que está en juego es lo que les espera mañana a la mayoría de los países de la Unión Europea: un pulso gigantesco entre unos Gobiernos decididos a

hacer frente a la crisis con medidas de austeridad cada vez más radicales y unos ciudadanos que no entienden la racionalidad de esas políticas.

Fuentes financieras pronostican que el escenario más probable en la unión bancaria es que se alcance el punto intermedio. Ello supondrá que España deberá hacerse cargo de una parte de la reestructuración financiera, mientras que el resto de los costes podrían recaer en el fondo de rescate de la zona euro. En cualquier caso, en el sector se da por hecho que no se alcanzará ninguna solución antes de septiembre próximo, cuando está previsto que se celebren las elecciones en Alemania, una cita crucial marcada en rojo en el calendario europeo. A partir de entonces, es posible que a Merkel se le aclaren las ideas.

Pero **Luis de Guindos** no puede esperar tanto tiempo. El ministro de Economía, vigilado de cerca por los "hombres de negro", tiene que sacar adelante el banco malo antes de diciembre y continuar con la poda en el sector financiero.

Europa le pide a Economía que haga caja con la subasta de las nacionalizadas **Bankia**, **CatalunyaBank**, **NovaGalicia Banco** y **Banco de Valencia**, y que si no las puede vender, que las liquide. Un destino que desean evitar a toda costa otras entidades que ahora mismo están en la cuerda floja, como **Banco Mare Nostrum** o **Caja 3**, que están viendo las orejas al lobo.

## Crónica mundana

### Lagarde: ahora toca defender a España

■ **Manuel Espín**

La directora gerente del Fondo Monetario Internacional, FMI, **Christine Lagarde**, es la mayor defensora de España por sus llamadas de atención a **Angela Merkel** para que deje de imponer tan severas políticas de ajustes a los países del sur de Europa y permita la dilación en el tiempo del cumplimiento del déficit para que los países periféricos puedan respirar y apostar por la recuperación económica. Hasta ahora la llamada "troika" **FMI-UE-BCE** había funcionado sin fisuras ni aparentes discrepancias. Ahora el FMI introduce factores de corrección a una política de duros recortes como receta para el retorno a la disciplina presupuestaria del 3 % como máxima cifra admitida de déficit. El FMI parece tomar conciencia de que solamente por la vía de los ajustes duros y las subidas de impuestos no se favorece la reactivación económica ni la mejora de las cuentas públicas. Los resultados de esa durísima política de disciplina presupuestaria se traducen en una desactivación de la economía, bajo el riesgo de una recesión prolongada a lo largo de los años en Europa, y en un crecimiento del desempleo, y por lo tanto en mayores dificultades para el saneamiento de las cuentas públicas. Frente a ese apunte de cambio en el FMI, presionados por Merkel, UE y BCE mantienen con la máxima

energía la política de duros recortes y de subidas de impuestos, que también apoyan Holanda y Finlandia, verdaderos "duros" de la película.

Estos días los parlamentos de diferentes estados europeos están llamados a aprobar unos presupuestos generados bajo el fragor de la más intensa polémica. Francia se enfrenta a lo que llama "presupuestos más austeros

**"El FMI considera que sólo con recortes y duras medidas fiscales no se conseguirá reactivar la economía"**

**"UE y BCE mantienen con la máxima energía la política de duros recortes y de subidas de impuestos"**

desde la Liberación", con el objetivo de retornar a un 3 % de déficit en 2013 y el objetivo de un crecimiento del 0,8 %. Esa previsión es calificada de "insostenible" y de "muy difícil de obtener", y hasta de "objetivo utópico", incluso desde las propias filas del PSF. Además de los recortes en el presupuesto de las administraciones, la estrella es el llamado "impuesto de solidaridad" temporal sobre

grandes patrimonios, con un 75% sobre quienes perciban más de un millón de euros al año. Algunas de las nuevas tasas han despertado una intensa polémica, como la que gravará a las segundas viviendas. Todo ello mientras los recortes revisan gastos y prestaciones públicas. En las filas de la propia mayoría presidencial hay muchas dudas sobre el éxito de una política diseñada bajo presión alemana,

**"Los aprobados de los presupuestos de Francia, Italia, Portugal y España suscita reacciones en el Parlamento y en la calle"**

**"El principal inconveniente del 'rescate' de España es la pérdida de soberanía en el control de la economía"**

de resultados impredecibles en materia de empleo, y en la que **Hollande** trata de nadar y guardar la ropa, atendiendo parcialmente a Merkel pero escuchando a la izquierda del **PSF** y a los sindicatos, lo que le sitúa en un difícil equilibrio. Parecido al que vive **Monti** en Italia, donde bajo el perfil de un mandato limitado en el tiempo, se ve obligado a lanzar medidas contradictorias en una política de

duros ajustes, como la bajada en algunos impuestos "para reactivar la economía", la renuncia a subir el IVA, y la reducción de 10.000 millones en sus PG, por la vía de recortes y venta de activos públicos. La aprobación de sus austeros presupuestos se va a ver acompañada por una intensa protesta social en la calle, bajo la amenaza de una huelga general.

Mucho más dramática es la aprobación de los presupuestos en Portugal con una espectacular subida de la presión fiscal, la reducción de 8 a 5 de los tramos en el IRPF, la imposición de un impuesto adicional del 4 %, y una bajada de las pensiones. Además del descenso en el gasto y las prestaciones sociales. El objetivo es reducir el déficit al 5 % en 2013 lo que se considera enormemente difícil. La dura presión ciudadana sobre el conservador Partido Socialdemócrata de **Passos Coelho** ha tenido unas primeras reacciones: el presidente Cavaco Silva, de su mismo partido, se muestra "muy preocupado" públicamente por la dureza de la situación, y se abre la posibilidad de que Portugal pida una revisión al FMI y UE sobre el rescate de 78 millones de euros de mayo de 2011 ante la acumulación de datos negativos sobre desempleo y actividad industrial y comercial que se van superponiendo. El "rescate" que en España solicitan algunos sectores económicos y que el ejecutivo **Rajoy** sopesa,

tiene muchos inconvenientes: el principal una pérdida de soberanía en el control de la economía de muy difícil aceptación por la ciudadanía, como ya ha probado Portugal.

El FMI parece apuntar dudas sobre la eficacia de las medidas de ajuste duro de Merkel y su presión sobre la UE y el BCE, y se abre a una actitud relativamente más laxa: se necesita más tiempo para el retorno al 3 % de déficit, más fácil de conseguir en una economía en expansión y con menores cifras de desempleo, y por lo tanto con más alta recaudación para las cuentas públicas. Merkel sin embargo, no está dispuesta a dar el menor respiro a su prioridad absoluta por el rescate duro, con el viento favorable de su opinión pública, a pesar de los indicios de desaceleración en la economía alemana y las dificultades para colocar sus productos en estados sometidos a una depresión y a la caída del consumo. El precio político a pagar por esos países obligados a aplicar esa política a rajatabla puede ser todavía más duro, bajo el riesgo de un deterioro institucional galopante, como el que se apunta en España, donde el malestar trasciende del parlamento a la calle, en un sentido absolutamente transversal, interclasista e intergeneracional desde el origen de la protesta, con la petición de un referéndum sobre política económica del gobierno Rajoy.